



XXIV CONGRESO INTERAMERICANO DE EDUCACIÓN CATÓLICA

LA ESCUELA CATOLICA EN EL SIGLO XXI

DISCURSO DE CLASURA

El Papa Francisco ha llamado a la Iglesia a convertirse en una Iglesia en salida. Y creemos que ésta es una ocasión propicia para que la escuela católica de América se declare en estado de misión permanente y revise sus programas, proyectos, estructuras e incluso las personas, a la luz del Evangelio de Jesús y en la perspectiva de su misión evangelizadora y de su vocación eclesial.

La escuela católica necesita reconocerse a sí misma como lugar de evangelización, “casa y escuela de comunión”. Debemos reconocerlo nosotros y hacerlo reconocer, pues no faltan algunos agentes y responsables de Pastoral que todavía dudan del potencial evangelizador de la escuela católica.

Esta opción exige unos supuestos previos:

- ✓ Que la labor educativa se organice de tal modo que, sin temores ni sesgos de ninguna especie, privilegie la evangelización y el anuncio de Jesucristo, aunque respetando las opciones personales de conciencia.
- ✓ Que la formación religiosa que se ofrezca sea de verdadera calidad en todos sus elementos, dimensiones y niveles.
- ✓ Acompañar los anhelos de las nuevas generaciones, participando activamente en todos los movimientos y agrupaciones que trabajan seriamente por la paz, la no-violencia, la libertad y la justicia de los pueblos.
- ✓ Tener presente que ejercemos nuestra misión en un contexto desafiante.

San Agustín dijo una vez que quienes caminan en la oscuridad deben cantar. De hecho. Él los animaba a cantar especialmente ;cuando tenían miedo de ser asaltados en la noche! El canto ahuyenta el miedo y el miedo es uno de los mayores enemigos de la educación. Por ello, les animo hoy a cantar un canto nuevo.

1. Canten un canto profundamente espiritual. Ustedes son formadores y como tales no sólo deben reconocer a Cristo, sino que deben tener una profunda



24º Congreso Interamericano de Educación Católica

13 al 15 de enero | Sao Paulo - Brasil



experiencia personal del Maestro. Solo si están “unidos a la vida podrán dar fruto”.

2. Canten un canto de liberación. Les animo como parte de este proceso de liberación a que consideren que la educación es una tarea siempre a hacer, rehacer, recuperar. Porque “si algo lanza la historia hacia adelante es la manera **como juntos** nos educamos. Esta debe ser lo suficientemente libre para personalizar, humanizar, provocar, transfigurar la realidad”.
3. Hagan que su canto sea auténticamente nuevo, que reivindique el derecho a la libertad de educación, pues ella tiene como vocación interna hacer del mundo un lugar donde todos podamos vivir bien, en convivencia y en gozo de lo que juntos construimos y contemplamos.
4. Finalmente canten una canción en polifonía. Animen a sus Instituciones, a sus Federaciones a trabajar mancomunadamente, religiosos, laicos, padres de familias, educandos. Sintámonos y siéntanse convocados a la unidad. Que nuestra canción no sea un solo, por muy bonito que sea. Que sea la mejor de la polifonía, una armoniosa melodía que lleve la esperanza y la alegría a una sociedad tan precisada de ella.

El Salmista reflexionando agradecido sobre el misterio de Dios grita: “Cómo pagaré al Señor todo el bien que nos ha hecho”. Y con esta expresión quiero presentar mi gratitud a todos Ustedes Congresistas que con su presencia y participación nos han llenado de esperanza, a Dom Joao Justino, Padre Walter Guillen, Hno. Juan Antonio Ojeda, Hna Monserrate del Pozo, Hno. Carlos Gómez, Padre Vito Méndez, por sus brillantes ponencias, a todos los Panelistas, a los Moderadores, a los que nos han compartido sus ricas experiencias, a Oscar Pérez, Secretario Adjunto de CIEC, a todo el personal de ANEC a todos y cada uno de Ustedes que nos han ayudado a mirar hacia adelante con los ojos bien despiertos, con el corazón bien dispuesto, con los pies ágiles y con las manos abiertas para acoger y estrechar la nueva vida que recibe el educador al comenzar cada jornada. Como Educación Católica queremos cantar un canto de fidelidad a la Iglesia y nos empeñaremos en hacer realidad los sueños del Papa Francisco.

Concluyo con este poema de Mons. Pedro Casaldaliga para que lo recitemos en esos momentos en que pareciera que nos sentimos desbordados con tantas cosas y cuando la falta de fe y de esperanza nos agobia al no ver pronto los resultados que quisiéramos ver:

“Es tarde? Es tarde pero es nuestra hora. Es tarde pero es todo el tiempo que tenemos a mano para hacer el futuro. Es tarde, pero es madrugada si insistimos un poco”.



24º Congreso Interamericano de Educación Católica

13 al 15 de enero | Sao Paulo - Brasil



Finalmente con un tributo de gratitud a Dios, dador de todo bien, y unida a todos los educadores católicos de América, a los que están aquí y a aquellos que no han podido venir, a nombre del Consejo de CIEC, de la Secretaria General declaró clausurado este Vigésimo Cuarto Congreso Interamericano y esperamos encontrarnos, Dios mediante en el 2019 en Colombia, que desde ya abre sus brazos para acogernos a todos.

Gracias.

XXIV Congreso de Educación Católica,

Sao Paulo. 2015

Sor Alba Arreaga Rivas, HDLC.

Secretaria General de la CIEC.